CONSIDERATIONS ON THE NOVEL LAS INVIERNAS BY CRISTINA SÁNCHEZ ANDRADE

Dana Matei
Lecturer, PhD., University of Petroşani

Abstract: Cristina Sánchez Andrade is a contemporary Spanish author very much appreciated for her novels in both Spain and Europe. In "Las Inviernas"(or "The Winterlings" in the English version), the novelist creates an enchanting and breath taking story in which she mixes the oral tradition of Galicia, its superstitions and folklore with some real and dramatic events happened in Spain during and after the Civil War. The book is about two somewhat peculiar sisters who return to their childhood home in a Spanish village after a long absence. They joined the ranks of the children evacuated to England during the Civil War 25 years before. In Tierra de Chá, a magic place like Macondo of García Márquez, everything and nothing has changed. The villagers live their lifes hiding a dark secret related to the death of the sisters' grandfather during the Civil War, but the sisters also have a terrible secret to hide. By using a poetical language, the author creates interesting characters still anchored in superstitions and myths.

Keywords: Spanish literature, fiction, reality, story.

Introducción

Hasta el presente, Cristina Sánchez Andrade era una escritora desconocida en nuestro país, a pesar de que sus libros se inscriben en la cabecera de las letras españolas contemporáneas, insinuándose como una voz que busca su inspiración, principalmente, en las fuentes de la tradición oral. Licenciada en Ciencias de la Información y en Derecho, traductora de clásicos de la literatura inglesa y coordinadora de varios talleres de escritura, conocida columnista por su labor de crítica literaria en distintos periódicos, ha dejado el trabajo de abogado para escribir libros que le han dado fama internacional, al ser traducidos al inglés, italiano, alemán, polaco, ruso o portugués. Tras la primera novela, *Las lagartijas huelen a hierba*, publicada en 1999, la autora ha sacado a la luz novelas galardonadas con premios destacados. En 2004, recibe el Premio Sor Juana Inés para la novela *Ya no pisa la tierra tu rey*, premio otorgado por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara; en el 2001 la novela histórica *Los escarpines de Kristina de Noruega* le trae el premio Espartaco de Novela histórica, por la novela *Las Inviernas* (2014) recibe el premio Herralde de Novela. Como reconocimiento a su obra, en 2017 fue premiada con el Premio Nacional Cultura Viva en la categoría narrativa. Hasta hoy en día, es autora de 10 novelas, sobre las cuales la prensa española se pronuncia en palabras muy elogiosas.

Las Inviernas es la séptima novela de la escritora, una novela que recrea la tierra rural de Galicia en los años 50 de la posguerra, lugar donde la autora pasó las vacaciones durante su infancia bajo el cobijo de los cuentos narrados por la abuela paterna, figura emblemática para buena parte de su narrativa. Una Galicia tradicional, anclada en ancestrales costumbres, verde e aislada, donde la gente suele tener el dormitorio sobre los establos para conservar el calor, los hombres y los animales viven casi juntos, las casas carecen de electricidad, las cocinas huelen a humo de la raíz del tojo y el pan se hace en el horno comunal. Una Galicia a la que vuelven tras 30 años de exilio forzado en Inglaterra dos hermanas: Saladina y Dolores, apodadas las Inviernas, para retomar su vida en la antigua casa de un abuelo que había desaparecido misteriosamente en los años de la guerra.

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

Fuentes

La intención de la escritora no fue la de crear una novela histórica, como lo ha confesado, alegando que sus libros son más bien atemporales,[1] pero la llegada de las dos hermanas a la aldea de Tierra de Chá (una zona ficticia como el Macondo de García Márquez) remite a un evento dramático para Galicia y para toda España, conocido como el fenómeno de la evacuación de niños al extranjero durante la guerra civil española. En efecto, durante el conflicto bélico, entre 1936 y 1939 y a lo largo de la represión franquista, hubo unos 450.000 de exiliados que representaron una pérdida demográfica enorme para el país. Con el apoyo del gobierno y de la ayuda humanitaria de diversos países, los niños gallegos eran acogidos en países como Inglaterra, Rusia, Francia o Bélgica en régimen familiar o en colonias colectivas. Muchos no volvieron nunca a España. Un período histórico tremendo de la historia de España en el que toda la sociedad civil de la zona de Galicia queda bajo dominio de las tropas sublevadas del bando nacionalista del general Franco, instaurando el nuevo régimen a través de un sistema violento de represiones, delaciones y acusaciones, iniciándose los 40 años de dictadura militar. No es el hecho histórico lo que le interesa principalmente a la autora, pero los efectos del golpe de estado construyen un escenario necesario en donde se integran los acontecimientos de la novela. El miedo de lo que se decía en alto, la aparición de cadáveres en las cunetas, las privaciones, la huida de los oponentes políticos a las montañas, incluso la detención del abuelo de las dos hermanas, seguida por su desaparición, son detalles que configuran la represión de las nuevas autoridades.

El segundo hecho histórico en el que está anclada la trama de la novela es la venida en los años cincuenta de la famosa actriz americana Ava Gardner a España para rodar en Tossa de Mar (Girona) la película *Pandora y el holandés errante*, dirigida por el británico Albert Lewin. En aquel entonces, después de finalizada la guerra civil, España todavía vivía alejada del mundo internacional y la primera llegada de una estrella de cine como era la actriz tuvo visos de fiesta nacional. [2]Partiendo de estos dos acontecimientos reales, la autora teje una historia ficcional que engancha a los lectores desde las primeras páginas.

A partir de retazos hechos de materiales como la memoria histórica, los propios recuerdos de la autora, los viejos cuentos narrados por su abuela (a ella le dedicó el elibro) alrededor de la *lareira*, Cristina Sánchez Andrade recrea un mundo artístico original, en el que lo que preocupa a la autora no es tanto la trama, sino plasmar historias pequeñas para salvaguardar el pasado del olvido. La memoria individual, según Paul Ricoeur,[3] se define por tres componentes: la singularidad, porque los recuerdos pertenecen exclusivamente a cada persona en particular configurando su identidad personal, en segundo lugar representa el vínculo con el pasado y, por último, a través del recuerdo se da la posibilidad de orientarse del pasado hacia el futuro. La autora, residente casi toda la vida en Madrid, escribe sobre Galicia en un intento de volver hacia un pasado que quiere revelar para no quedarse en el olvido y sobre el que plasma con una buena dosis de fantasía: "Lo único que quería era plasmar todo un mundo de historias contadas a la luz del candil, casi con el cuervo posado sobre los hombros" en las palabras de la autora.[4] Según Isabel Cañelles,[5] un autor hace arte partiendo de algunas búsquedas, y la primera búsqueda que hace radica en el material que selecciona del mundo exterior y sobre el que vuelve para observarlo atentamente. La escritora ha confesado en una de sus entrevistas que escribe por un desacuerdo con una realidad

[1] www.voxpopuli.com
[2] www.elcierredigital.com
[3] Paul Ricoeur, *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Arrecife Producciones S.L., Madrid, 1998, p. 16-17.
[4] https://www.elcultural.com>entrevista
[5] Isabel Cañelles, *La construcción del personaje*, Ediciones y Talleres de Escritura, Madrid, p. 20.

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

insatisfactoria: "si me sintiera del todo satisfecha, si me sintiera reconciliada con el mundo, no tendría la necesidad de crear realidades imaginarias o ficticias"[6].

La imagen de su abuela y los cuentos orales insólitos de un tiempo remoto han sido rescatados del olvido, perviven transformados artísticamente en las páginas de los libros de su nieta: "En cada página de mi escritura, en cada personaje, en cada diálogo estás tú: la abuelita divertida que a los '80 fumaba y conducía un Volkswagen Escarabajo, la hippy que se enrollaba gomas elásticas en las muñecas, la despistada que llevaba el reloj adelantado 15 minutos (y que siempre llegaba tarde)"[7] .

El mundo ficcional de la novela

En toda obra de ficción, aparte de la presencia de un narrador que cuenta la historia, los personajes son imprescindibles, representan un elemento fundamental, son los que actúan para desarrollar la acción en el proceso comunicativo de una novela. A ellos se les destina el cargo de cumplir las acciones contadas por el narrador, son el motor de la novela, imponiéndose y reclamando su independencia, cobrando vida propia en la historia plasmada. Muchas veces, los personajes ficticios que han sido bien realizados llegan a parecer más vivos que los seres reales, permaneciendo en la memoria de los lectores, incluso después de finalizada la lectura de la novela. No hay que olvidar que tratándose de una obra literaria, los personajes son ficticios, tienen vida solo en las páginas del libro a través de los signos lingüísticos que los dibujan creando la ilusión de realidad. No son reales como en el mundo físico, pero contienen referencias a ello. A estos personajes llegamos a conocerlos mejor que a las personas de nuestro mundo gracias a la información facilitada por el narrador. De esta manera, el narrador se comporta como un Dios porque tiene el poder de acceder a la conciencia de los personajes, puede revelarnos sus más íntimos pensamientos, sus pasiones, "de modo que llegamos a conocerlos perfectamente en toda su totalidad, tanto en el aspecto externo, como en el interno".[8]

En una de las entrevistas concedidas, la escritora ha confesado sobre las tres dimensiones fundamentales en torno a las cuales gira su atención novelística: el personaje, la naturaleza y la pasión. (Juan Rulfo también destacaba tres pasos necesarios para escribir un relato: el personaje, el ambiente y el modo de expresarse). En una narrativa atractiva y amena, valiéndose de un lenguaje poético y aparentemente sencillo, encontramos en la novela el placer de contar historias que giran en torno a personajes inolvidables, casi de leyendas, porque lo que prioriza es el intento de captar lo misterioso y lo mágico de cada uno de sus personajes que viven en un ritmo ancestral según las estaciones del tiempo, con sus manías, sus vulnerabilidades, con sus más íntimos secretos, con sus temores ocultos, sus pasiones, formando en conjunto una colectividad sui-géneris. La intención de la autora fue, en principal, reconfigurar la psique del pueblo gallego, sacado de premoniciones, videncias y apariciones derivadas de la superstición o de la religión.[9] Muchos se basan en personas reales que han vivido realmente: el abuelo, don Reinaldo, es la encarnación ficticia de un ser familiar lejano a la autora, que se llamaba Sánchez Freire, de profesión cirujano, otros han sido recreados a base de los recuerdos de la autora, porque la pura invención no existe en la literatura: "Entre la vida y la literatura no hay una línea divisoria, es más, estoy

[6] https://www.ciertadistancia.blogspot.com/ 2014/04/cristina/sanchez/andrade/cuestionario.html
[7] https://www.elpaís.com/el país/2017/06/18, *Querida abuela*.
[8] Fernando Sánchez Alonso, *Teoría del personaje narrativo*, Didáctica, 10, 1998, Servicio de Publicaciones, UCM, Madrid, p. 86.
[9] *Entrevista a Cristina Sánchez Andrade*, por Carmen de Eusebio, en *Cuadernos hispanoamericanos*, (769-770, 16 julio-agosto, 2014, Madrid, p. 220.

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

absolutamente convencida de que lo que uno escribe acaba siendo el reflejo de la vida o al revés. Son vasos comunicantes."[10]

Pero no olvidemos que la ficcionalidad es una condición de la existencia de la literatura, la manera más inequívoca de definirla se vale de la palabra invención, imaginación, palabras que se oponen a lo real o a la verdad del mundo exterior. A fin de cuentas, el criterio de la verdad del mundo empírico no funciona para una novela de ficción, "porque no puede haber verdad en una narración en la que se ha prescindido del mundo real y se ha creado un mundo posible (coherente) o imposible (absurdo), pero ficcional."[11]Lo que tenemos delante es literatura, palabra que alberga aquellos relatos inventados por un autor que presentan personajes, mundos e historias que no son literalmente reales[12]. Esto es un aspecto, un pacto o una condición sine qua non de la obra literaria que tanto los lectores como los autores aceptan como un juego de convenciones o de simulaciones aceptadas: "El autor finge que lo que cuenta es verdad y el lector finge lo mismo acerca de los hechos. Y esta es una regla para abordar la ficción".[13] La autora nos ha permitido penetrar en la cocina de su escritura, diciendo que todos los personajes del libro formaron parte de las historias que ella misma había escuchado de su abuela y de sus tías.

Los acontecimientos del discurso narrativo se organizan por un narrador omnisciente siguiendo un devenir temporal que empieza con la llegada de las dos hermanas a la aldea gallega, pero a lo largo de la acción narrativa se introducen saltos hacia el pasado, un recurso literario que rompe la estructura temporal y que tiene como principal propósito la posibilidad de desvelar detalles para que nosotros, los lectores, podamos reconstruir y reordenar con la nueva información obtenida la vida de los personajes y, al mismo tiempo, verlos desde fuera y desde dentro.

Las hermanas Dolores y Saladina forman una pareja singular, son distintas del resto de los habitantes del pueblo. Una es fea, tiene dientes postizos (perdió a los verdaderos dientes siendo niña en la guerra, cuando la gente estaba pasando por privaciones materiales, muriéndose de hambre y la masa del pan se hacía con piedras, ranas y astillas) sin poderle adivinar la edad. Una mujer lúgubre y bastante autoritaria ("siempre había sido la que tomaba las decisiones por las dos"), sin ápice de atracción, que nunca había estado enamorada y tampoco había sido querida. La otra es bella, de ojos verdes, poseedora de un cuerpo con formas seductoras.

Regresan a una aldea en la que el tiempo se ha detenido, nada ha cambiado en el transcurso de los años: las mismas casas con tejado de piedra negra, vacas caminando por las callejuelas de la aldea en busca de agua, la taberna donde la gente se reúne para contarse historias o escuchar noticias en uno de los dos televisores de la aldea, el horno comunal, la iglesia, la escuela montada en el pajar de la casa de un maestro ferrado, los ojos escudriñadores escondidos detrás de las ventanas. Y un silencio total sobre lo que le pasó al abuelo de las Inviernas, un secreto sobre el cual los aldeanos guardan silencio o reprimen a aquellos que están a punto de desvelarlo. Han vivido juntas toda la vida, comparten el amor por el cine (la vaca del establo se llama Greta Garbo, en la habitación de las hermanas cuelga un cuadro con el retrato de Clark Gable), pero también ellas mismas esconden un secreto guardado bajo la interdicción: "Callar y callaremos". Huyen de un pasado reciente esperando no ser descubiertas. Al regresar de Inglaterra, las dos montaron un taller de costura en La Coruña, donde Dolores, en un intento de cambiar su vida, de distanciarse de la relación agobiante que la unía a su hermana, pero a la vez para romper con la rutina agobiante de su vida, contrajo matrimonio con un pescador de pulpos y fanecas, un hombre bruto y de

[10]*Ibidem*, p. 229.
[11]María del Carmen Bobes Naves, *La novela*, Editorial Síntesis S.A., Madrid, 1998, p. 188.
[12] Fernanda Cano, *Cine y literatura*, Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2008, p. 15.
[13]*Ibidem*, p. 32.

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

modales groseros. Solo 8 días duró su vida matrimonial, porque Dolores había comprobado que la vida con ese hombre era un fracaso y, por consiguiente, volvió con su hermana.

Las dos mujeres no son tan inocentes como parecen, entienden que para volver a ganar su tranquilidad perdida hacía falta desembarazarse del marido de Dolores. Y lo logran quitándolo de enmedio (Dolores lo mata aplastándole la cabeza con un pulpo sin macerar). Una vez de vuelta en la antigua casa de su abuelo, se dedican a una vida monótona, a una soledad compartida que por un tiempo las separa de la colectividad del pueblo. La misma rutina todos los días: subir la vaca al monte, fregar, arrancar las telarañas, ordeñar la vaca, dar de comer a las gallinas, coser con la Singer o preparar confitura de higos. Una soledad protectora que les ofrece una ilusión de amparo. Las cosas cambian cuando las dos deciden mezclarse con la gente del pueblo, empezando a frecuentar la taberna o las fiestas del pueblo. Es un intento de buscar la protección de la colectividad, donde su secreto pueda quedar protegido. El regreso de las dos mujeres inquieta a los aldeanos, perturba la tranquilidad de la pequeña comunidad porque en el fondo les hace recordar una culpa colectiva, de la que todos son responsables y a la que quieren echar al olvido como si nunca hubiera existido: la desaparición de don Reinaldo, el abuelo, una noche de octubre de 1936.

Don Reinaldo era conocido en toda la comarca por ser un gran curandero, un sabio conocedor de las plantas, un aficionado a la medicina del cuerpo humano. En los años de represión franquista las nuevas autoridades lo cazaron por ser un rojo y por haber albergado en su casa reuniones donde participaban poetas o médicos de orientación política comunista. Él fue quien se encargó de repartir alimentos a todo el pueblo escondido en la trampilla de la sacristía de la iglesia, escondite sobre el cual todos estaban enterados. Don Reinaldo propuso a los aldeanos, a cambio de un pago, comprarles el cerebro después de que se murieran para investigarlo en lo que se refiere a las diferencias entre el cerebro del hombre y el de la mujer. Todos los aldeanos firmaron un papel, un contrato de compraventa, que empiezan a reclamar después de la llegada de las nietas. Lo reclaman para tranquilizar su conciencia, la culpa de todos. Se extiende una histeria general: la vieja del monte Bocelo a la que el cura sube cada día con los oleos de extremaunción con la esperanza de que se muera de una vez, no puede morirse sin recuperar el papel, la viuda de Meis revolotea por la casa de las hermanas para encontrarlo, el marinero Ramón se introduce en el establo fisgoneando, lugar donde encuentra su muerte (una coz de la vaca Greta acaba con su vida).

En este ambiente opresivo, las dos hermanas no dejan de soñar con ser actrices, sobre todo cuando en la radio dan la noticia de que se buscan dobles para la película *Pandora y el holandés errante*. Es el momento de aprovechar la ocasión, de salir de una vida rutinaria y no dejar que la suerte se les escape. El mundo de cine no les es desconocido, pues habían participado en Inglaterra en un documental sobre los niños gallegos refugiados, están al tanto de toda información sobre actores y películas (la revista Superestrellas las acompaña en sus paseos por el monte). Lo hacen las dos por separado sin que se lo comuniquen una a la otra. A Saladina la rechazan, pero a Dolores la admiten y también obtiene la promesa de actuar en una de las próximas películas del director de cine. Es un sueño que ninguna de las dos va a ver cumplido, porque Saladina morirá por un cáncer al estómago y Dolores, al quedarse sola, acabará marchándose del pueblo.

Los personajes viven en una realidad coexistente con una dimensión mágica enraizada en la cultura espiritual del pueblo gallego, que constituye un aspecto esencial en el modo de vivir y de interpretar la vida de los personajes. La implicación de lo mágico se refiere a la existencia de componentes asombrosos, casi fabuladores, íntimamente ligados a las creencias populares, al fondo más hondo del inconsciente humano donde habitan la fantasía y la imaginación. La gente del pueblo vive en un acuerdo total entre lo real y lo imaginario, en una atmósfera de leyenda, a veces escalofriante de un realismo poético surgido de la herencia mítica gallega. La presencia de lo maravilloso no sorprende a nadie, no provoca ninguna

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

reacción de extrañeza en los personajes. No se trata de hechos sobrenaturales, sino de una interpretación mágica que los personajes saben conferir a las cosas, que hacen que el lector ponga en tela de juicio la verosimilitud, pero al mismo tiempo estén perfectamente en acuerdo con la configuración de los personajes. Dolores desvela al señor Tiernoamor el escondite de los contratos de compraventa, y éste los echa al fuego de la lareira. Los papelitos se desintegran en diminutos jirones que se escapan del fuego volando por encima del pueblo cubriendo los tejados de las casas, insinuándose como un último recuerdo de la culpa colectiva:

–"Llueve... le dijo tío Rosendo a su mujer, mirando al cielo, en la otra punta de la aldea, cuando ambos salían de la casa.

–Mira que eres bobo... –le contestó la viuda, maravillada ante el espectáculo de los papelitos grises, llevándose instintivamente la mano al vientre. ¿No ves que son mariposas?

Rosendo entornó los ojos y siguió mirando. Dijo:

–Son polillas".

Desde una posición externa de omnisciencia, el narrador hace desfilar a sus personajes mostrando sobre todo el aspecto humano de sus actuaciones, revelando lo característico o lo peculiar de cada uno, utilizando en el proceso de creación una tonalidad a veces humorística que levanta sonrisas al lector, a quien los personajes llegarán a parecer muy entrañables. El narrador da paso a su voz, muestra su temperamento, desvela los rasgos más importantes de su carácter, sus creencias y la propia filosofía de vida. Son personajes vivos que hablan, se expresan, consumen su destino en las líneas establecidas por el narrador.

De esta manera, se nos revela el miedo del tío Rosendo de convalidar el título de maestro de ferrado ("lo peor que le podía ocurrir en el mundo era suspender el examen"), el dentista Tiernoamor tiene una habitación pintada de rosa donde se viste de mujer y arranca dientes a los muertos que vuelve a usar para los vivos, Saladina se inventa una historia en la que es la actriz principal de unas películas, la viuda Meis casada con el maestro se queda embarazada sin haber consumido el matrimonio con su esposo, Tristán, el caponero, empieza a parecerse físicamente a sus aves tras haberse dedicado toda una vida a cuidarlas.

Conclusión

Mezclando hábilmente la ficción con los hechos reales, a través de un lenguaje poético marcado por un sutil sentido de humor, la autora recrea la zona tradicional de Galicia, donde desfilan personajes recordables vistos en los aspectos más humanos y misteriosos, personajes que viven al margen de la leyenda y en las supersticiones de las tradiciones rurales de su tierra natal. Una novela que se pega a la sensibilidad del lector, tocándole el fondo más hondo de su corazón.

BIBLIOGRAPHY

Bobes Naves, María del Carmen (1998), *La novela*, Editorial Síntesis S.A., Madrid, 1998.
Cano, Fernanda (2008), *Cine y literatura*, Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
Cañelles López, Isabel (1999), *La construcción del personaje literario*: *un camino de ida y vuelta*, Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja, Madrid.
Cuadernos hispanoamericanos (2014), número 769-770, 16 julio-agosto, Madrid.
Ricoeur, Paul (1998), *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, traducción de Gabriel Aranzueque, Arrecife Producciones, S.L., Madrid.
Sánchez Andrade, Cristina (2014), *Las Inviernas*, Anagrama, Madrid.
Sánchez Alonso, Fernando (1998), *Teoría del personaje narrativo*, Didáctica, 10, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid.
https://www.voxpopuli.com

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)

https://www.elcierredigital.com
https://www.elpais.com/elpaís/2017/06/18
https://www.ciertadistancia.blogspot.com/
2014/04/cristina/sanchez/andrade/cuestionario.html
https://www.elcultural.com>entrevista

BDD-A30504 © 2019 Arhipelag XXI Press
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:54:20 UTC)